

3º Domingo Tiempo Ordinario (B)

25 de Enero de 2009



Lecturas:

- **Jonás 3, 1-5.10**
- **1 Corintios 7, 29-31**
- **Marcos 1, 14-20**

Calendario:

- **30 de Enero : Día escolar de la no-violencia y la paz**

:Citas:

*“La promoción de la paz en el mundo es parte integrante de la misión con la que la Iglesia prosigue la obra redentora de Cristo sobre la tierra. La Iglesia, en efecto, es, en Cristo “sacramento”, es decir signo e instrumento de paz en el mundo y para el mundo”.
La promoción de la verdadera paz es una expresión de la fe cristiana en el amor que Dios nutre por cada ser humano.”*

Compendio de Doctrina Social de la Iglesia. nº 516

“La situación actual del mundo, vista a la luz de la fe, nos invita a volver al núcleo mismo del mensaje cristiano, creando en nosotros la íntima conciencia de su verdadero sentido y de sus urgentes experiencias. La misión de predicar el Evangelio en el tiempo presente requiere que nos empeñemos en la liberación integral del hombre ya desde ahora, en su existencia terrena. En efecto, si el mensaje cristiano sobre el amor y la justicia no manifiesta su eficacia en la acción por la justicia en el mundo, muy difícilmente obtendrá credibilidad entre los hombres de nuestro tiempo.”

“La Justicia en el Mundo”. Sínodo de los Obispos. 1971

:Acto penitencial:

- Por las veces en que nuestro corazón está endurecido y no sabemos percibir el dolor de nuestros hermanos y hermanas: **Señor, conviértenos a la vida.**
- Por todas las veces en que nuestro modo de vivir colabora con la opresión y el sufrimiento de los demás: **Cristo, conviértenos a la vida.**
- Porque preferimos nuestra comodidad y bienestar a la justicia. Porque no denunciamos el mal por miedo a perder nuestra posición: **Señor, conviértenos a la vida.**

:Ideas para reflexionar:

Cuando contemplamos la realidad que nos rodea, nos hacemos conscientes de la existencia de “sombras” que afean el mundo y crean, tantas veces, angustia, desilusión, desesperanza y sufrimiento en la vida de los seres humanos. Ese panorama no es, sin embargo, una realidad irremediable a la que estemos condenados para siempre jamás. El proyecto de Dios es más bien un mundo diferente, un mundo de armonía, de justicia, de reconciliación, de amor y de paz. Ese nuevo orden de las cosas es lo que Jesús llamaba el Reino de Dios. Ese es el proyecto que Jesús nos presenta y al cual nos invita a adherirnos. Somos llamados a construir, con Jesús, un mundo donde se haga presente y que se edifique de acuerdo con los proyectos y los criterios de Dios.

En la perspectiva de Jesús, el Reino de Dios exige, antes que nada, la conversión. Tenemos que modificar nuestra mentalidad, nuestros valores, nuestras actitudes para que se haga posible el nacimiento de una realidad diferente. El Reino de Dios se nos presenta fundamentalmente como un nuevo modo de entender a Dios, un nuevo modo de entender la historia y un nuevo modo de entender al ser humano, que suponen una conversión radical a los valores evangélicos de la justicia, la paz, la solidaridad, la verdad...

De acuerdo con la Palabra, la ciudadanía del Reino exige también creer en la Buena Noticia del Evangelio. Creer no es, en lenguaje neotestamentario, la aceptación de ciertas afirmaciones teóricas a propósito de Dios, de Jesús o de la Iglesia; sino sobre todo una adhesión total a la persona de Jesús y a su proyecto de vida. Con su persona, con sus palabras, con sus gestos y actitudes, Jesús propone al ser humano una vida de amor total, de entrega incondicional, de servicio humilde, de perdón sin límites. El discípulo es aquel que está dispuesto a escuchar esa invitación.

El Reino ya está entre nosotros y no podemos reducirlo a algo privado y espiritual que se produce en lo íntimo de una persona cuando se abre a la acción de Dios. Jesús no piensa en esto cuando habla a los campesinos de Galilea. Trata más bien de convencer a todos de que la llegada de Dios para imponer su justicia no es una intervención terrible y espectacular, sino una fuerza liberadora, humilde pero eficaz, que está ahí, en medio de la vida, al alcance de todos los que la acojan con fe .

:Para pensar en grupo:

- La misión de los seguidores de Jesús es extender la buena noticia del Evangelio a todos, construyendo comunidades comprometidas. ¿Cuáles son las señales del Reino que acompañan hoy nuestra actividad pastoral? ¿Cómo descubrimos si nuestra vida es testimonio genuino que se ofrece al mundo, para mejorarlo según la voluntad de Dios?
- ¿Qué actitudes y compromisos de nuestra vida personal e comunitaria nos llevan a pensar que estamos relativizando los modelos y valores que este modelo social nos presenta, poniendo nuestra mirada en el horizonte del Reino? ¿Tiene sentido entre nosotros la “búsqueda de nuevas respuestas para preguntas nuevas”?

:Peticiónes:

- Para que la Iglesia siga anunciado a todos y a sí misma el Reino y la necesidad de convertirnos e él acogiendo la Buena Noticia. *Haznos, Señor, constructores de tu Reino.*
- Para que todos los cristianos que dudan a la hora de vivir su fe encuentren en Jesús la fuerza necesaria para perder nuestros miedos. *Haznos, Señor, constructores de tu Reino.*
- Para que sepamos vivir en continua conversión, sabiendo que eso nos hará más humanos y más felices. *Haznos, Señor, constructores de tu Reino.*
- Para que la Buena Noticia del amor de Dios sea recibida y acogida por todas las gentes de todos los pueblos. *Haznos, Señor, constructores de tu Reino.*
- Para que vivamos siempre conforme a lo que creemos y demos testimonio ante todos de nuestros verdaderos valores. *Haznos, Señor, constructores de tu Reino.*

:Oraciones:

DESDE LO HONDO

Desde lo profundo de la incomprensión,
clamamos a ti, oh Dios.
Con la mirada puesta
en las secuelas del odio y la intolerancia,
buscamos tu rostro, Señor.

Desde el dolor por las vidas inocentes
que cada día son aniquiladas
por la violencia y la injusticia
en sus diversas formas,
venimos a ti, nuestro Señor.

Y esperamos que tu misericordia
sea con tus hijos y con tus hijas,
especialmente allí
donde los mercaderes de la muerte
han sembrado hoy su cotidiana semilla de horror.

Clamamos por las víctimas de las violencias,
las más evidentes y las más sutiles,
que desconocen el valor de la vida
que Tú nos regalaste.

Rogamos por aquellas personas
cuyo horizonte se ha ensombrecido
como consecuencia de estos actos violentos,
que te desconocen como creador
y sustentador de la vida.

Oramos para que la paz y la justicia se abracen
y se besen de una vez,
poniendo fin a tanta barbarie
y a tanto dolor sin sentido.

Desde lo profundo de nuestra incomprensión
sólo podemos esperar en ti, oh Dios,
confiando y creyendo que, finalmente,
la vida podrá más que la muerte,
el amor más que el odio,
la paz más que la violencia,
la comprensión más que la intolerancia...

Conmovidos por el absurdo,
seguimos esperando que amanezca
el tiempo de la justicia,
el tiempo de la compasión,
el tiempo del encuentro,
el tiempo de la armonía,
el tiempo de la fraternidad,
tú tiempo,
el tiempo del Reino.

Desde lo profundo del alma,
desde un corazón desgarrado,
sólo podemos pedirte, oh Dios,
"Sea tu paz,
bendita y hermanada a la justicia,
que abrace al mundo entero: ten compasión.
Que tu poder sustente el testimonio de tu pueblo,
y tu Reino venga hoy."